



Un grupo de turistas orientales pasea por la Plaza Mayor, durante su visita a la capital del Tormes. | BARROSO

La venta del 'carné turístico' se multiplica por seis en tres años al ser más rentable

El aumento de museos y monumentos de pago, como la Catedral y 'Scala Coeli', hace que la tarjeta Salamanca Card ahorre más dinero a los viajeros en 2014 que cuando se presentó

C.R. | SALAMANCA

Frente al medio millar de turistas que en 2011 adquirieron el "pasaporte turístico" Salamanca Card para despreocuparse de pagar entrada en los diferentes monumentos de la capital del Tormes, el pasado año fueron 3.417 los que se decidieron a comprarlo. En tres años, las ventas de este carné, que incluye, entre otras ventajas, la entrada a los principales museos y edificios históricos de la ciudad, se han multiplicado por seis, según datos facilitados por la Sociedad de Turismo, dependiente del Ayuntamiento.

Los viajeros encuentran cada vez más rentable este "bono" válido por uno o dos días. El aumento de los espacios patrimoniales en los que se cobra por entrar supone que los visitantes que no se confor-

■ Dos tercios de los 3.417 visitantes que la compran optan por el "pasaporte" que solo es válido durante 24 horas

man con observar los monumentos desde el exterior se ahorren más dinero por las entradas que cuando nació en 2010. Si en una única jornada se visita la Catedral, la Casa Lis, Los Dominicos, el Edificio Histórico de la Universidad, y además se sube a las torres de la basílica y de La Clerecía, a través de las exposiciones "Ieronimus" y "Scala Coeli", un titular de Salamanca Card de un día puede ahorrarse 10 euros. Aquellos que prefieren disfrutar con más calma de los edificios, durante dos días, se gastarán 6 euros menos que si pagasen en cada una de las taquillas.

La mayor parte de los visitantes que adquieren este pasaporte, similar al que existe en las principales capitales turísticas de Europa, lo compran en la Oficina de Turismo de la Plaza. Pese al aumento de las ventas, los turistas que se hacen con ella siguen siendo una mínima parte de todos los que pasan por estas dependencias municipales. En 2014 realizaron consultas en este servicio más de 470.000 personas—sin tener en cuenta las realizadas a través del teléfono, fax o correo electrónico—, y por tanto solo uno de cada 140 salió de la oficina con la Salamanca Card.

Las ventas del "pasaporte turístico" dejan claro también que la Ciudad Patrimonio de la Humanidad sigue siendo para muchos viajeros un destino para pasar tan solo un día. Dos de cada tres personas que se hacen con el carné optan por el modelo válido para 24 horas, y concentran todas las visitas al interior de los monumentos en una única jornada. De las 3.417 vendidas, solo 1.264 son para 48 horas. En esta decisión también influye lógicamente la diferencia de precio, ya que ésta última es cuatro euros más cara que la de un día, que cuesta 19'.